

SEXUALIDAD

AÑO II. NUMERO. 68

Precio: 25 céntimos

5 DE SEPTIEMBRE 1926



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones, todo confort e higiene.

El mejor situado y más económico de los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud.

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre..... 3 pesetas

Semestre..... 6 »

Año..... 10 »

ABRAHAMITAS

Qué lejos estábamos de pensar que entre nosotros existía la secta bíblica de los abrahámicos que como es sabido, son los fieles prosélitos del Patriarca Abraham, y cuyos horrores filiales siglos atrás ensombrecieron la Historia.

En un humilde pueblecito de Santander cercano a la gran ciudad de faustos y lujos veraniegos, existía un sacerdote de Abraham. El Padre bíblico del antiguo Pueblo Judío. El discípulo del gran Patriarca ha cumplido solemnemente con el rito religioso de inmolar a su hijo menor en holocausto sagrado para la mayor gloria de Dios. El mayor sacrificio para un Padre es el del amor a sus hijos, y Abraham dió y pide para sus adeptos este sacrificio para ser grato a la Divinidad y hacer demostración religiosa de que ante Dios se sacrifica todo, no solo el desprecio de las riquezas, sino hasta el amor y la vida de sus propios hijos. Este sacrificio está impuesto por Dios y hecho cumplir a los hombres, exponiendo el ejemplo de su profeta Abraham inmolando a sus propios hijos.

Este es el sacrificio Divino de los que comulgan en el misticismo de la secta adventista, cuya moral espiritual ha hecho tantos fanáticos y prosélitos en la Humanidad en los siglos pretéritos, no dejando de existir algunos afiliados que pro-

fesan estas ideas esencialmente desvinculadoras de la familia, en holocausto de la divinidad en algunos pueblos de los Estados Unidos. Este falso misticismo de sacrificio le vemos exaltado en todas las supersticiones y no pertenecen solo a un sentimiento sagrado. Para nosotros el mayor interés estriba en el estudio del hecho en dos aspectos. El primero es el dominio que el padre puede tener sobre la vida del ser que él se la dió, y ante la cual no sabemos si es más culpable él o la sociedad que le dejó aquellos niños en el mayor desamparo moral. Si la sociedad investigará el estado de la incuria intelectual de los que se entregan a estas prácticas religiosas, de la misma manera que investiga la riqueza agraria en los medios rústicos, no existiría el dramático ejemplo que nos ha suministrado el fanático Adventista Santanderino. El remedio todavía puede ponerse; pues es probable radicara en el cerebro de algún inculto curandero que habrá esparcido el fanatismo de la superstición por toda la comarca y este es el segundo aspecto del problema, evitar el fanatismo moral que lleva al hombre a la resignación, en cuyo desamparo logra eficacia la promesa sagrada, huyendo de los dominios cerebrales como sombra atávica de los destellos de la cultura.

Dr. Navarro Fernández.

Higiene social

AMOR AL LIBRO

Todo intercambio de ideas y de sentimientos eleva nuestro nivel cultural, así como todo contacto con pensamientos ajenos afirma o modifica los nuestros, o bien produce una asimilación o rechazo de las ideas nuevas presentadas ante nuestro intelecto.

De todos modos es innegable que nos beneficia, puesto que desarrolla las facultades mentales y nos coloca en una situación normal al poner nuestras ideas al unísono de los pensamientos generales de nuestro tiempo.

Así una discusión serena, una moderada controversia, una conferencia, un libro, etcétera, nos ilustran hasta casi sin darnos cuenta en el momento; pero llegado el caso de tener que emitir juicio sobre alguno de los conceptos escuchados o leídos hace tiempo, encontramos la opinión claramente formada en nuestra consciencia, donde se ha elaborado a expensas de los ajenos pensamientos modificados por nuestra personalidad. Esta es un tamiz por donde pasan las ideas externas y salen transformadas, más o menos, pero ya con el sello indeleble de nuestra personalidad.

La expresión gráfica de las ideas fué en los tiempos antiguos una constante preocupación del hombre; y a causa de esa preocupación, de esa tensión mental, se fué perfeccionando la escritura hasta lograr en nuestros días la admirable facilidad de expresión gráfica que poseemos, de la que son muestra bien patente los periódicos, revistas, libros, etc.

El libro es generalmente el medio con que se efectúa el intercambio de ideas entre los versos países del globo. El nos pone en con-

tacto con los pensadores, los artistas, los sabios, etc., de las más remotas latitudes; él lleva las corrientes de nuestra civilización a los lugares más apartados de la tierra; por él conocemos la historia, costumbres religión, etc., de los pueblos desaparecidos ya de la corteza de nuestro planeta; él nos guía a través de las regiones distantes de nuestro suelo, y nos describe sus maravillas, y nos indica su forma y los fenómenos que allí se verifican, y nos da a conocer la existencia de otros seres organizados, y nos pone en comunicación con ellos, y ata el hilo misterioso con que se teje la red de conocimientos de la vida universal; él nos habla de infinitos mundos que pueblan el espacio, y donde acaso existen pasiones y dolores y alegrías y lágrimas y traiciones; él nos enseña la misteriosa transformación de nuestro mundo, sus fenómenos vitales, y su relación con todo lo creado; él nos presenta, sucesivamente todas las facetas de nuestro espíritu, y nos produce alegrías y placeres, o bien nos hiere las fibras más íntimas del alma, penetrando en nuestra psiquis por natural afinidad de ideas; y él, en fin, os atestigua el adelanto y el progreso de la Humanidad, produciéndonos un legítimo orgullo, por cuanto nos da la seguridad de que avanzamos en el camino ascensional de la evolución que nos conduce hacia la verdad.

Por todas estas consideraciones, e infinitas más que no caben en el reducido espacio de un artículo, el libro es una fuente inagotable de placeres para el que busca los deleites espirituales; y desde la más tierna edad debe inculcarse al niño el amor al libro. Se me dirá que esto ya se hace, y es verdad; pero

algo más se puede hacer todavía. En los colegios los premios que se otorgan podrían consistir en libritos primorosamente editados, donde se relatasen, en forma amena y comprensible para el niño, cuentos o historias que estimulasen en él, el amor a los semejantes, a los animales, a los árboles, etc., etc. Ya adolescente, proporcionarle libros de vulgarización científica, sin excluir los relativos al misterio del sexo, pues conociendo científicamente las diferencias sexuales se evitaría que sus instintos derivasen hacia la lectura pornográfica.

La ampliación de bibliotecas públicas, que contuviesen libros de todos los matices, para el recreo, la distracción e ilustración de los adultos, podría ayudar asimismo a la difusión del libro.

Y finalmente la campaña activa, la propaganda incesante del libro, por el Estado, los escritores, las editoriales, etc., conseguirían acrecentar en proporciones grandes la afición al estudio, y estaríamos entonces en camino de atenuar, y aun suprimir, el contingente de analfabetos que nos rodea para vergüenza de todos los que no lo somos. (1).

El Estado y los Municipios pueden ayudar en esta campaña, dotando a las escuelas de nutridas bibliotecas, así como aumentando y organizando las públicas. Los escritores pueden cooperar en esta obra, dejando de percibir los derechos de alguno de sus libros, o donando un tanto por ciento de su beneficio para la campaña pro-libro. Y las editoriales también pueden contribuir a este movimiento, poniendo sus libros más al alcance de los medios económicos de las personas no pudientes. Ya sé que algunas editoriales han hecho algo en este sentido, y desde aquí va mi aplauso para ellas, pero reconozcamos que,

(1) Al llegar aquí recuerdo el problema de la falta de escuelas, pero, por esta vez voy a ocuparme expresamente del libro.

en este respecto, queda todavía mucho camino por recorrer.

Esto en síntesis es un plan de reorganización de la cultura nacional, que reportaría inmensos beneficios sin ocasionar grandes dispendios.

La manera más fructífera de conseguir que el hombre sea útil, es hacer que el niño tome afición al libro. Si esto no se lograra tendríamos forzosamente que pensar en desidias, en negligencias y en una falta de amparo a la niñez; y, con honda pena, llegaríamos a la conclusión de que si el niño no tiene amor al libro es porque a la sociedad le falta el amor al niño.

E. Gómez Sebastián.

La Eutrofología como base fundamental y científica de las ciencias biológicas y patológicas

Como quiera que la Eutrofología abarca en sí todos los problemas relacionados con la vida trófica en general, y siendo la vida trófica la base fundamental de fisiologismo animal, en su aspecto físico o plasmogénico, y aun en el plano psíquico o psicogénico, si se aceptan las teorías psicotróficas de Turro, no dudamos en afirmar que los estudios eutrofológicos serán algo así como la piedra de granito de las ciencias biológicas, que hoy tanto apasionan a un gran número de científicos, entre los cuales figuran Fisiólogos, Biólogos, Bioquímicos, Psicólogos, Sociólogos, etc.

Los actuales estudios de fisiología profunda, especialmente en su aspecto crónico y metabólico como medio de investigación de los diversos fenómenos fisiobiológicos, no son más que acercamientos a la Eutrofología.

El trofismo general, exotérico y esotérico, es hoy el eje alrededor del cual giran diversas escuelas científicofilosóficas.

Los apasionados estudios, en la actualidad, sobre los Albuminoides, los Lipoides, Coloides y los Cristaloides, no son sino estudios de trofología esotérica o endógena, cuyas investigaciones enriquecen cada día la ciencia trofológica.

Las Oximonas o Vitaminas, descubiertas por Breoudet y estudiadas por Funk y otros muchos, cuyo estudio viene a desentrañar ciertos misterios existentes sobre fenómenos de avitaminosis, que tan buen servicio están prestando a la humanidad, son también aspectos de la ciencia trofológica.

Las distintas escuelas sociológicas, que actualmente tienen al mundo convulsionado, y que en esencia no giran sino alrededor de la conquista de un máximo posible de nivelación del trofismo individual y social, tienen también, como base fundamental, la solución de un problema de orden trofológico.

Cada animal tiene una morfología especial de sus órganos tróficos y anexos, cuya causa morfológica no es otra que su medio de vida trófica. Según esto, y merced a los acontecimientos trofológicos, un Paleontólogo, en presencia de una mandíbula o de otro órgano trófico cualquiera, puede determinar con precisión a qué especie de animal pertenece dicho órgano.

Cuando los Odontólogos sepan que todas las caries dentales sólo tienen por causa un estado de **acidosis**, producto del artritis, cuyo principio septicémico, hijo de una viciosa nutrición, merced al uso de alimentos antinaturales y antifisiológicos, y especialmente a un régimen trófico-hiperplástico, de origen omnívoro o vegetalívoro, entonces los Odontólogos, más que **remendar** piezas dentarias, enseñarán

a sus tarados clientes a conocer la causa y prevenir el efecto; pero ellos perderán la clientela y tendrán que estudiar otro modo de ganarse el pan nuestro de cada día para mantener su trofismo en normal equilibrio. Mientras tanto, habrá dientes **podridos** y Dentistas que vivan de tal podredumbre, hija del mayor desconocimiento de las leyes eutrofológicas.

Buena parte de esa química que actualmente se entretiene en **jugar científicamente** con los alimentos naturales, quimiificándolos de mil modos, so pretexto de facilitar más los medios científicos (¿?) de comer, presentando en forma desnaturalizada y reconcentrada productos mal llamados alimentos; el día que la Eutrofología les haga ver el gran error en que se hallan, demostrándose a ellos y a los consumidores de tales productos, que solamente los alimentos que pertenecen al hombre, y en estado natural, cuando solamente quimiificados por los órganos tróficos de modo normal, sólo así nutren en verdad; y que lo más son extravíos científicos, cuando no meras fórmulas puramente comerciales; entonces toda esa pseudociencia dejará paso a la natural ciencia de comer.

Por otra parte, todos estos Bacteriólogos que actualmente están **jugando científicamente** a los microbios, **cultivándolos, cebándolos, enfrascándolos, calentándolos y enfriándolos**, practicando las teorías darwinianas con los pobres microbios, produciendo razas especiales y altamente patógenas y a su vez patogénicas, so pretexto de higienizar (¡qué barbaridad científica!) a los organismos morbosos; cuando a todos estos hombres, que a tales juegos se dedican, la Eutrofología les demuestre que los pobres microbios sólo son efecto y no causa del mal, y que a lo sumo son concausa, mediante el contagio, pero nunca la **causa básica** de la enfermedad infec-

ciosa, entonces todo ese monumento erigido sobre los microbios, se derrumbará mediante un criterio trofológico.

La falta de criterio trofológico llevó a Pasteur a crear una bacteriología con miras de beneficiar a la humanidad doliente; y en realidad, no ha conseguido más que crear un gran número de productos químicos, con los cuales se intoxica científicamente a la humanidad enferma, de por sí por demás intoxicada, dado la vida antinatural que vive.

Los sueros de todo género jamás curarán nada ni a nadie, por cuanto siendo de efectos sintomáticos y no modificando la causa, social e individual, de la **podredumbre humana**, no es posible que el efecto desaparezca.

Las vacunas, a lo sumo, modifican la forma de limpieza orgánica, cuando no la paralizan; y en este caso, quedando los males dentro—morbosidad y vacuna—, generan más tarde serias enfermedades crónicas.

Los recientes estudios trofológicos hechos por los doctores Gramer, Drew y Mottram, acerca de las vitaminas, demuestran que una alimentación supervitaminica es capaz de elevar el número de fagocitos a un 80 por 100 y más aún; aumentando al mismo tiempo las defensas numerales crónicas, con lo cual el organismo queda apto para autodefenderse contra el medio patógeno de origen exógeno o endógeno.

Entendemos que éstas son las verdaderas vacunas. **Vacunas tróficas**, podríamos llamar; y esperamos que los alimentos bien **vitaminizados, compatibilizados y naturalizados**, serán las únicas vacunas que mantendrán en vigor e higiénica a la humanidad cuando ésta sepa menos cosas; pero sepa comer para vivir sana, mediante un **criterio eutrofológico**.

Fué también la falta de criterio trofoló-

gico la que condujo a Metchnikoff a crear una serie de productos lácteos para corregir las anomalías intestinales de orden endógeno.

Los estudios hechos por Metchnikoff sobre la flora microbiana intestinal, le hicieron ver que la humanidad en general sufre de fermentaciones intestinales más o menos pútridas, favoreciendo por este medio la disemia y la septicemia, con lo cual se generan distintas modalidades patógenas, siendo como consecuencia causa importante del acortamiento de la longevidad.

Si este sabio, en lugar de concretarse a corregir los efectos, dedicándose a **mal remendar enfermos**, estudiara las causas que motivan tales fermentaciones, de seguro que las hallaría donde las hemos hallado los trofólogos compatibilistas: **en las incompatibilidades químicas de los distintos alimentos entre sí**. Claro que con ello no hallaría pie para fundamentar tan importante comercio lácteo, como fundamento; pero lo que se perdía de ganar en riqueza monetaria para beneficiar a unos cuantos, lo ganarían millones y millones de seres en beneficiar la **riqueza Salud**, que es la verdadera riqueza a que el ser humano **civilizado (?)**, **sifilizado**, **tuberculizado**, **canceroso**, **degenerado** y **autoesclavizado**, debe llegar para dejar de ser una constante mancha en la escala zoológica.

El último cuento científico, por falta de criterio trofológico, nos lo está haciendo Voronoff con sus injertos glandulares.

La actual humanidad, de arriba a bajo, vive **puercamente**; y en lugar de enseñarle a bien vivir, que es el verdadero deber de la verdadera ciencia (si es que verdadera ciencia existe), cuando se le **puдре** una pieza, porque el conjunto también lo está en mayor o menor grado, los nuevos remendones científicos le hacen una **ope-**

ración quirúrgicofinanciera y le hacen ver que la nueva glándula, trasplantada en un terreno morbosísimo, le devolverá la normalidad crónica, aun cuando a los pocos meses quede como estaba, en cuanto a salud, pero no así en cuanto a pesetas.

Estos extravíos científicos no son más que puntales de la actual **podredumbre** humana.

El exceso de falsa ciencia y el exceso de amor al dinero son la causa básica sostenedora de los males humanos, y una vez enfermo y degenerado el hombre y su esclava compañera, los terminan de **animalizar** con sus sueros, vacunas y piezas animales.

De seguir así, no es raro que el hombre civilizado (?) se vaya transformando paulatinamente en un raro animal. El come toda clase de animales, con los cuales se enferma; luego la Opoterapia, so pretexto de curarle, le introduce más sustancia animal, y todo en nombre de la gran ciencia.

Una vez cargado de sueros de varios animales; es decir, una vez que el hombre se animalizó él comiendo cadáveres, le animaliza aún más la falsa ciencia, y por último, aun le cambian las piezas **podridas** por piezas de animales, y esta vez en nombre de una verdadera ciencia, como lo es la cirugía; y así queda el pobre hombre hecho un buen animal, lleno y compuesto de varias clases de animales. ¡Que animalidad!

Claro, el hombre convive con animales, come animales, se enferma comiendo animales; prefiere **déspudrirse** o curarse con sustancias animales; y por último, aun le injertan piezas u órganos animales. De este modo, siendo el resumen de una serie de animales, cabe afirmar que **este hombre es el animal más animalizado de todos los animales.**

Las ciencias patológicas y terapéuticas sufrirán grandes modificaciones a medida que la Eutrofología sea más estudiada y mejor interpretada. Nuestra teoría sobre la **unidad nosogénita, basada en la Trofopatogenia**, no sólo revolucionará totalmente el criterio patológico alopático, sino que a su vez establecerá la verdadera y única natural y terapéutica trófica, quedando solamente reservado el empleo de los agentes físicos para los casos especiales que nosotros denominamos **accidentes patógenos**: inflamaciones, gangrenas, erupciones cutáneas; infecciones cutáneas exógenas: rabia, carbunco, chaneros, etc., y las contusiones, heridas, etcétera.

Entonces la patología no buscará la causa causal de las enfermedades ni en el microbio A o B, ni en meras hipótesis sintomáticas, sino que la hallará en la violación de las leyes tróficas, en su triple aspecto bucal, nasopulmonar y cutánea, y como consecuencia, el afecto o enfermedad será reconocido en su esencia básica, como **alteraciones tróficas**, ya de orden exógeno o endógeno, es decir, ya se tomen del medio externo o ya sean generados en el medio interno.

Conocido así el criterio eutrofológico, y al permitir llevarlo a la práctica los intereses creados, las farmacias dejarán lugar a las fruterías, y los terapeutas estudiarán más culinaria y más tofología crudívora que medicina.

No dejamos de comprender que sentamos principios para un futuro quizá muy lejano; pero tenemos presente aquel principio que dice: «No termina lo que no comienza».

Sabemos que hay cuatro factores poderosísimos con los cuales nos estrellamos todos los innovadores de algo que sea humanismo: 1.º Los intereses creados. 2.º La castración de la voluntad humana. 3.º El

falso prestigio. 4.º El qué dirán, ley tiránica.

Pero conocedores de todo eso y mucho más, nada destempla nuestra bien templada voluntad, y solos o acompañados, diremos la verdad que sentimos y la defenderemos con toda nuestra energía, pese a quien pese y caiga el que caiga, cumpliendo así con un deber de humanidad y de conciencia.

José Castro.

Del saber y de la verdad

Hay momentos en que nuestro ser vibra emocionado, sintiendo ardientes deseos de elevarse a las más altas cimas de la inteligencia humana, porque ha logrado compenetrarse con la honda y profunda espiritualidad que algunas selectas y riquísimas intelectualidades van pródigamente esparciendo por el mundo en periódicos, revistas y libros. Como también, muchas veces, divagando sobre los hombres y sobre las ideas, nos damos dolorosa cuenta de nuestra insuficiencia moral, para poder saborear con fruición y provecho lo mucho bueno que se ha dicho y se ha escrito.

Y cuando más sentimos esa falta de educación, esa eficiencia intelectual, es cuando no podemos penetrar en el fondo del libro que leemos, en su contenido ideológico, que intuitivamente comprendemos ha de ser grande y genial, pero que sinceramente no hemos podido llegar del todo a comprender. ¿Es necesario citar libros y autores en que nos ha sucedido este conflicto moral? No lo creemos. Señalamos el hecho porque no somos de aquellos que presumen y hacen gala de haberlos comprendido, cuando en realidad, contrastando su inteligencia y su saber, sácase la impresión y el convencimiento de que nada o muy poco han entendido de las tales lecturas; mas su petulancia, ignorancia o amor

propio les impide el confesar su incapacidad. Defectos éstos que les fuerzan a ser insinceros y a bastardear la verdad. Y en verdad, son legión estos presuntuosos que pretenden engañar a sus semejantes, cuando solamente se engañan a sí mismos.

Sólo a espíritus nobles y sinceros les es dado deleitarse, sentir esas intensas emociones, esas vivas satisfacciones de la inteligencia, cuando de la lectura del artículo y del libro les han sido aclarados conceptos erróneos, ideas oscuras, imprecisas, abriendo nuevos horizontes, más amplias perspectivas y nuevos caminos de luz. Cuando se llega a uno de estos momentos tan interesantes, uno tiene el goce de saber que ha aumentado su capacidad ideológica, que ha enriquecido su inteligencia. Goce sin comparación. Goce sin igual, porque no es la satisfacción de un deseo fugaz, efímero, pasajero, sino que es la adquisición de un valor permanente, que será punto de apoyo y origen de nuevas conquistas, tanto en el orden moral como intelectual.

Y ese afán de inquirir e investigar, esas ansias de constante superación que en nosotros es tan vivo, deseáramos fervorosamente que arraigaran en la juventud. Uno de nuestros más caros anhelos es el poder llegar a infiltrar en los pechos de los jóvenes esa inquietud espiritual, esa ferviente aspiración a ser conciencias firmes y serenas, a saber pensar y razonar por cuenta propia, porque sabemos que sólo pueden subsistir prejuicios, injusticias y reacción, cuando los hombres son incultos e ignorantes; mas no sucedería todo esto, que tanto dolores, tanta sangre y tantas lágrimas cuesta a la humanidad, si los hombres tuvieran conciencia de su misión en la vida, si supieran hacer respetar y considerar inviolable su innegable personalidad.

Comprendiéndolo así y teniendo la absoluta convicción de que nada podría transformarse si no hay una cierta capacidad intelectual

e ideológica colectiva, debemos nosotros, los conscientemente anarquistas, hacer todo lo humanamente posible para que las ideas y el saber sean esparcidos con prodigalidad, intensamente, entre el pueblo, para que éste despierte del marasmo en que yace sumido, y poco a poco vaya adquiriendo conocimientos y personalidad. Destruir esa negra venda de la ignorancia, que falsea la vida y hace odiosa la existencia humana, impidiendo a los hombres ver la refulgente luz de la verdad, debe ser uno de los más firmes propósitos de que preocupase sinceramente del avenir de la humanidad. Y si logramos que ese afán por el saber y por la verdad penetre en los corazones de infiltre en las conciencias, habremos dado un paso definitivo hacia la realización de nuestros ideales, hacia la liberación de la humanidad.

Víctor Aurelio.

Cuestionario acerca del alcohol

¿El alcohol es un digestivo? No, porque su ingestión produce una excitación pasajera, nefasta al buen funcionamiento de los músculos estomacales, porque anestesia, después de haberlas irritado, las paredes del estómago, y porque impide la acción del jugo gástrico.

¿Es un aperitivo? No, pues que produce una excitación del estómago que determina una sensación dolorosa tomada ilusoriamente por el hambre.

¿Es un alimento? No, porque no responde a esta definición, y las calorías que produce no sirve para una calorificación real, ni para una acción muscular.

¿Activa la calorificación? No, porque determina un aflujo de sangre a la piel y un enfriamiento general.

¿Es un estimulante? En ningún caso, pues

pervierte y deprime la actividad física y la actividad intelectual.

¿Preserva los contagios? No, al contrario, predispone al organismo para recibir el contagio.

¿No se puede vivir sin alcohol? Es un error que desmienten numerosos hechos.

¿El alcohol hace bien a los niños? No, pues aún es más tóxico para los niños que para los adultos.

¿El alcohol no se opone a la longevidad? La disminuye según estadísticas indiscutibles.

El alcohol no tiene razón de ser más que como medicamento, y no debe ser despachado más que por los farmacéuticos con prescripción facultativa.

EL CANCER

El cáncer, trágica palabra, misterio todavía ignoto en la Medicina, vocales que causa terror sólo su enunciación, no sólo por la gravedad que encierra esta dolencia, sino también por la impotencia que tiene el médico con los conocimientos actuales para combatirlo.

Se llama genéricamente cáncer a todo tumor maligno con una evolución rápida y fatal que conduce a una muerte cierta, bien por los destrozos causados en el órgano afecto, o bien por una verdadera intoxicación de los productos segregados por la tumoración, que, diseminados por la red linfática, conducen al llamado estado caquéctico (anemia grave del canceroso, caracterizada por enflaquecimiento rápido y tinte pajizo de la piel).

En la producción del cáncer juegan un importante papel dos factores, a saber: las causas predisponentes generales y las locales; entre las causas generales tenemos, como de más interés, la edad, la herencia, las condiciones de vida y el contagio.

La edad es de gran interés; el cáncer es

una dolencia de la edad adulta, y, sobre todo, de la vejez.

La herencia es una de las cuestiones que más han apasionado a los biólogos en estos últimos años, cuestión sumamente oscura; es indudable que algunas taras hereditarias juegan un importante papel en la producción del cáncer, el artrismo, la diabetes y la sífilis; pero no es suficiente para proclamar la transmisión del cáncer por herencia, aunque podemos darle un importante papel como causa predisponente.

Las condiciones generales de vida tienen una gran influencia: los excesos continuados en la alimentación, el abuso del alcohol y de las especias, pueden provocar irritaciones crónicas que preparan el terreno al cáncer.

El contagio es problema de candente actualidad en estos estudios, aunque no se puede establecer con la seguridad de otras enfermedades contagiosas; bien conocidos son los casos de médicos muertos a consecuencia de heridas producidas al operar un cáncer, de pueblos donde existen verdaderos focos; el porvenir nos dirá si el agua juega algún papel, y si es cierto que las sales de potasio (de agua o del sol) favorecen la aparición del cáncer, mientras que el calcio y el magnesio impiden su formación. Mientras se dilucida esta cuestión del contagio directo e indirecto, lo mejor es tomar las medidas precisas de higiene ante un enfermo de cáncer, «como si se tratase de un enfermo contagioso».

Es de gran interés profiláctico el conocer las causas locales, las que enumeramos someramente; entre éstas se encuentran las irritaciones, mecánicas; un traumatismo único, excepcionalmente, ocasiona el cáncer; por el contrario, los pequeños y continuados traumatismos producidos por los alimentos, rozaduras de dientes rotos, el estreñimiento, ocasionan con frecuencia cánceres de boca, de lengua y de recto.

Las irritaciones físicas, el color y las quemaduras repetidas, aunque sean ligeras, pueden ser principio de un cáncer, así, por ejemplo, la constante acción térmica del sol en el rostro, produce el cáncer de piel de los labradores; las quemaduras continuadas del cigarro, el cáncer de labio; conocido es el cáncer de la pared abdominal de ciertas tribus indias, que emplean para calentarse un pequeño brasero metido bajo las ropas y junto al vientre (cáncer del Kangri); fácilmente se comprende que todos estos cánceres pueden ser evitados.

Las sustancias químicas juegan un importante papel, y son conocidos los cánceres de escroto de los deshojadores, el de laringe, de los fundidores, el cáncer de vejiga, en los obreros de anilina. En el laboratorio se puede producir, en las ratas, un cáncer experimental con fricciones repetidas en la piel del vientre, de alquitran; las irritaciones microbianas, supuraciones, fístulas, úlceras, etc., pueden, a la larga, constituir verdaderos estados precancerosos.

Enfermedad de tan sombrío pronóstico, de aterradoras estadísticas y de tratamiento de escasos resultados satisfactorios, la mayor arma para luchar contra ella es prevenir, es la profilaxia; hay que enseñar a todos los síntomas iniciales, esos períodos de la enfermedad en que todavía tiene el enfermo grandes probabilidades de éxito; hay que difundir reglas higiénicas para evitar, por medio de la higiene, la formación de individuos precancerosos, es decir, de individuos que se han creado un terreno favorable para la formación de tan terrible mal.

El cáncer produce en España cerca de 40.000 víctimas al año, sujetos todos en plena actividad social; el cáncer es una **enfermedad curable** acudiendo a tiempo, la mayoría de los enfermos, cuando van al

médico, van en un estado lastimoso, debido a que esta enfermedad en sus comienzos no produce dolores ni molestias.

Es deber de todos ir al médico cuando se noten induraciones en el pecho de la mujer, ulceraciones al parecer sin importancia persistentes en la lengua y en los labios, pequeños tumores y cuernos cutáneos que sangran y se ulceran; las hemorragias en la mujer, fuera de sus períodos, son altamente sospechosas; los trastornos digestivos con gran pérdida de peso.

Y para terminar, para luchar contra el cáncer, para hacer un sereno profilaxis, no hay que desatender ninguna de las reglas de higiene general: limpieza, higiene íntima, paseos higiénicos, ejercicio físico moderado, supresión de las autointoxicaciones, como el estreñimiento habitual, las diarreas, las caries dentales, la sífilis, la apendicitis crónica; hay que evitar en lo posible las intoxicaciones producidas por el abuso del alcohol y del tabaco bien suprimiendo ambos, que sería lo mejor, o bien usándolos con parvedad.

La cuidadosa higiene de la boca y el la-

vado de las manos antes de las comidas tienen una gran importancia.

Pensad todos que si la naturaleza, al parecer, castiga con terribles plagas de oscuro origen, la higiene y las buenas costumbres nos dan un arma para luchar: la profilaxis, es decir, la casi seguridad de que si seguimos sus sabios consejos podremos evitar la enfermedad aunque ésta tenga un nombre tan terrorífico como el cáncer.

Félix Herce

SEXUALIDAD

no te pide seas casto, sino cauto, para una mejor descendencia.

Un pueblo culto es un pueblo libre; mejor, deja de ser pueblo para convertirse en colectividad de hombres. No hay cadenas más pesadas que la del analfabetismo. Y observad cómo todas las hecatombes, todas las tragedias humanas, han podido realizarse merced a la ignorancia. ¡Con qué potente voz lo proclama la Historia!—Sal-

Harina de VITA-
MINAS LLOPIS,
de sabor agra-
dable.

"NATEL"

Tolerado perfecta-
mente incluso por
los organismos
más delicados.

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOP S.-Rosales, 8 y 12 - Madrid

PEDAGOGIA

Pedagogía afectiva

Educación e instrucción, aunque ligadas en su intimidad, son separables desde el punto de vista pedagógico; pues la primera hace sólo referente su misión al gradual y perfecto desarrollo de todas las facultades, para que cumplan su cometido al servicio del individuo de la colectividad familiar y social en inseparable maridaje con los preceptos morales; y la segunda supone el desarrollo de una parte de estas facultades encaminadas a su perfeccionamiento y relativo a la adquisición de la mayor suma de conocimientos conducidos al logro de una necesaria preponderancia mental. La instrucción, por tanto, como beneficio, es una necesidad subordinada a éste; y la educación que obliga a la perfección de nuestras naturales y groseras facultades es una obligación imperiosa nacida de nuestro anhelo espiritual, como lo revela la autoeducación que acompaña al mundo en su origen humano, y que se nos manifiesta a cada paso por esa útil modificación de que se sigue nuestro detenido examen individual. En efecto, a poco que reflexionemos en este auto análisis observaremos en nosotros mismos tendencias que, orientadas por ideas bastardas, estimulan constantemente sentimientos egoístas, fuente de pasiones incompatibles con una vida de tranquilo sosiego, que al inquietarnos nos induce a la busca y perfección de sentimientos altruistas y nobles, que representan en el hombre esa gran idea agitadora de su conciencia, que trae a la bondad sus rebeldes actitudes naturales, cambiando su egoísmo en desinterés al servicio del respeto que se debe a sí mismo y a sus semejantes; esta peculiar tendencia originaria de nuestro espíritu, es la primera aprovechable por el pedagogo para

completar una educación, que por su carácter podemos llamar natural y que tiende al propio perfeccionamiento del hombre desde las más remotas edades.

La actitud educadora de cada sujeto depende no sólo del coeficiente propio, nacido de su riqueza mental, sino de estas mismas condiciones que la herencia es capaz de legar, pues tanto como los caracteres orgánicos, los hábitos como circunstancias adquiridas, son también transmisibles, y estas actitudes las vemos representadas en las antiguas bastardas donde el proceso educativo no tuvo ambiente para completarse, y sin embargo, merced a este hábito heredad, fueron los bastardos de la antigua nobleza personas de educación esmerada, a pesar de su ambiente mercenario.

Cuenta, pues, la familia y el maestro ya con circunstancias propias en cada sujeto normal en relación con el mayor o menor beneficio que haya podido adquirir de su abolengo hereditario; y la misión del pedagogo, entonces, es allanar el camino natural del desenvolvimiento de las facultades del espíritu, con arreglo a la propia sucesión de cada una, pues sabemos que después de los instintos orgánicos, las primeras facultades que se desarrollan son las *perceptivas*, después las *afectivas*, a las que siguen las de percepción *voluntaria y consciente*, y paralela a esta evolución debe ser la marcha educadora, atendiendo al enlace natural que ofrece la educación personal con la social o colectiva, que es el fundamento en que descansa la sentimental que nos ocupa.

Para estas disciplinas se ha pensado siempre por los moralistas en los beneficios del ambiente y del ejemplo, siendo pensamiento unánime hoy que el familiar, cuando en el

se tiene un concepto justo del alcance de esta misión y se está capacitado para ejercitarla, es donde mejor debe llenarse este cometido, cumpliéndose el indiscutible derecho y deber que los padres tienen en esta misión mientras el hogar sea la más adecuada escuela en relación con la edad del sujeto. Desdichada se consideró siempre la educación desprovista de las dulces huellas maternas, pues siempre adolecera de la falta de freno que la ternura de la madre sabe poner, cuando no se apasiona, a los impulsos fogosos y desbordados del niño, que disfrutando de sus halagos contrapesados con la autoridad paterna, desarrollan sus facultades entre la grave austeridad del uno y la dulce sumisión de la otra, de acuerdo y perfectamente unidos para lograr sus fines; mientras tanto que nuevas facces de la vida del niño, caracterizadas por voluntarias rebeldías, obliguen a la intervención de otro ambiente educador, pues si bien es cierto que en otros tiempos fué suficiente la educación familiar, hoy puede estimarse como incompleta, por más que la familia debe fiscalizar en toda época y lugar estas normas, para evitar los ejemplos funestos de las malas compañías.

Desde el punto de vista gradual, debemos empezar por educar los instintos haciéndolos los más conscientes posibles, para llevar por buen cauce los sentimientos que de ellos nacen; valorar las sensaciones en relación con las ideas para crear justas abnegaciones sentimentales aguilatando sus humanas misiones y haciendo preponderar lógicamente su papel altruista subordinado al freno de la conciencia lúcida para que la voluntad presida su coeficiente intelectual al servicio de una moral social, tal es el camino por donde debe llevarse la prudente educación afectiva que nos ocupa.

De la misma manera que los instintos, puede encauzarse la educación de los sentimientos intelectuales, que nacidos del co-

nocimiento del objeto sentido, están en relación con la mayor o menor participación con que nos identificamos con la naturaleza del mismo, en virtud de la idea que de ella formamos; siendo esta relación dentro de su totalidad en cierto modo cualitativa, subordinada a la pureza de la idea que adquirimos de las cosas sensibles. Es, por tanto, a las ideas a las que hemos de referir nuestra actividad para modificarlas y perfeccionarlas en el sentido de que ellas originen los sentimientos más elevados en relación con nuestra intimidad consciente aplicables a fines propios y a las necesidades colectivas.

El carácter reflexivo que hemos estudiado en el sentimiento, lo hace francamente educable, si de las funciones que suponemos en el sentir hacemos un prudente uso mediante nuestra voluntad, influyendo poderosamente sobre nuestro ánimo para que la adhesión esté regulada en ocasiones con una prudente indiferencia y el interés no suponga siempre un afán; y de esta manera la penetración o posesión sentimental no embargará de un modo obsesivo nuestra personalidad psíquica. Las inclinaciones positivas de deseo, simpatía, aspiración, amor, etc., pueden de este modo ser ya contrastadas con las cualidades de disgusto, aversión y odio, a las que precedentemente recurriremos para restablecer en ocasiones un nivel sentimental lógico, que vibre al unísono con la realidad de nuestro espíritu.

En el mismo carácter emocional de los sentimientos se tiene un medio también para educar sus cualidades, subordinando las íntimas emociones que despiertan en nuestro ser la contemplación de los objetos, a las ideas intelectuales que ellos representan, aprovechando las de belleza en sus distintas fuentes y formas, que se acompañarán de un sentimiento estético por el

que se eleva su valor psicológico hasta ser fuente de toda inspiración artística. Los sentimientos llegan por este camino a hacerse tributarios del hábito que al perfeccionar la sensibilidad y la inteligencia eleva la exquisitez afectiva, va debilitando exacerbaciones o templando emotividades para conservar un tono de prudente vibración en nuestro espíritu, que la voluntad en síntesis frena o deja libre para guiar el sentimiento al más adecuado recinto.

La educación religiosa entra por mucho en la ética de nuestros sentimientos. Como españoles, estamos imposibilitados de elegir secta determinada; y como conscientes de nuestra convicción, no cabe más religión que la de Cristo, que supo con sus discípulos oponer sublimes verdades a los errores de los tiempos; con la pureza de su ejemplo sujetar la corrupción imperante, imponiendo la Fe por una bienaventurada eternidad; la resignación impuesta a la crueldad, y la moral al desenfreno; y con estos sanos principios se fundó la religión católica, única cierta y salvadora del hombre; en sus principios y en sus dogmas propagados por los Apóstoles y por San Remigio en Francia, San Patricio en Irlanda, San Agustín en Inglaterra, San León en Italia, por Santa Teresa, Balme, Augusto Nicolás, etc., etc., tienen los pedagogos sobrados medios que, aplicados con la justeza de su oportunidad, hacen nacer ideales que despiertan sentimientos puros de humanidad y de amor desinteresado.

saño, cúpula de las virtudes supremas y el más glorioso remate de un desarrollo intelectual prudente y subordinado a un pensamiento que nos permita una libre orientación de nuestras deliberaciones fundadas en los grandes principios que eleven nuestras aspiraciones hacia las verdades supremas y universales.

Educados nuestros propios sentimientos, resultan nuestros afectos subordinados a los preceptos colectivos, poniendo a disposición de nuestros proyectos y empresas a benéfico común que representa la obligación humana de defender la moral social, que es en síntesis el supremo anhelo de los sentimientos del hombre. Crear ideas relativas a lo bueno, a lo bello y a lo justo, sirviéndonos de las fuentes objetivas y subjetivas que nutren nuestra sensibilidad, equivale a formar sentimientos lógicos, que despierten estados de conciencia, para que nuestra voluntad, acrecentando sus energías ordenadoras presida nuestras deliberaciones bajo preceptos morales, prudentes para el individuo, necesarios para la familia, equitativos y útiles para el buen orden social, y despertándose rasgos de altruismo colectivo repercutan en la intimidad de nuestra alma en forma de alegres y sublimes notas de placer.

José de Salas y Vaca.

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

**Anúnciese
en esta revista**

Página femenina

Reformas...

Ha salido publicada en casi todos los periódicos la nueva dictadura acordada para reformar el plan de estudios de segunda enseñanza. La reforma en cuestión, era absolutamente necesaria en España por ser el país acaso el único de los que figuran entre los países civilizados, que peor organizado está a este respecto. Pero es el caso de que no sé en concreto si la reforma se debe a nivelar nuestro adelanto con los otros países, o a que sea una barrera difícil de franquear, ya que el elevado número de estudiantes crece en términos tan alarmantes que, camino vamos de ser un pueblo eminentemente *intelectual*. Apenas si hay hombres que quieran dedicarse a las faenas agrícolas y de otros gremios del trabajo manual. He tenido ocasión de oír varias veces decir: —«Los que trabajamos en el campo no pasamos más que calamidades, los que se llevan buena vida son los *señoritos* de las capitales».

Tengan razón o nó los que hacen esta afirmación, es lo cierto que urgía poner un parapeto a tanto *señorito* inhábil.

Con la nueva reforma disminuirán los estudiantes, tanto más, cuanto se les obliga a que dejen su *propia lengua* abandonada para dedicarse con todo fervor al estudio de la lengua francesa. ¿Y qué estudiante por muy poco español que sea no ha mirado esto con malos ojos? Empiezan el bachillerato a los diez años, cuando no solamente no conocen la Gramática de la Lengua Castellana, la voz de su Patria, sino que ignoran la mayor par-

te de las palabras de uso corriente, ocurriendo muchas veces que se quedan pensando en la palabra que tienen que emplear para expresar claramente su pensamiento.

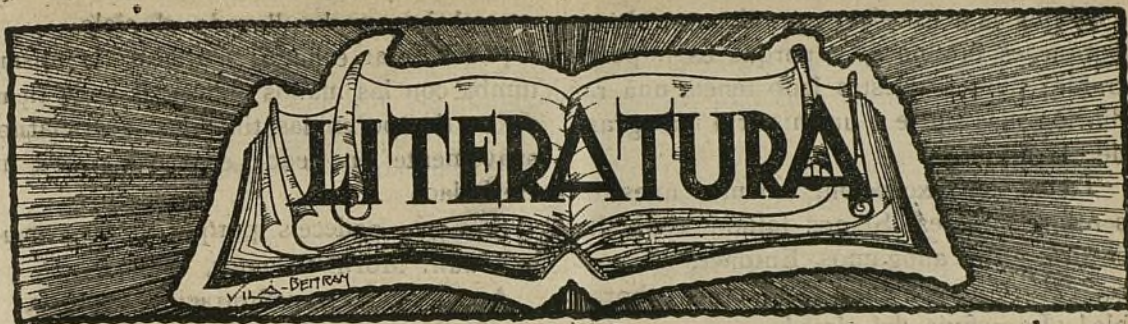
Con todo esto, los dignos y sapientes varones reformadores del plan de enseñanza, ponen en cada año del Bachiller elemental, un curso de Francés y no mencionan en absoluto como asignatura obligatoria de estudio la Gramática Castellana. En mi humilde criterio opino que lo primero que debe conocer todo buen hijo y ciudadano son las cosas de su madre y de su casa y una vez conocidas estas, investigar las del vecino.

Estoy segura de que mi protesta contra tal desatino, no ha de ser ofensa para el digno país vecino, porque si nuestros reformadores se fijasen en las legislaciones de los demás Estados observarían que inculcan en el espíritu del ciudadano el amor a su Patria primeramente, y después el conocimiento de las cosas de fuera. Si esto se hiciera en nuestra querida España es seguro de que no conocerían, al hablar con los extranjeros, que somos españoles en cuanto nos oyen hablar de nuestra Patria.

Estarian muy acertados si en vez de tantos cursos de francés, pusieran en su lugar el estudio de nuestra gramática, y de poner en los comienzos otro idioma, el Latín, por ser el idioma que dió a luz el idioma castellano.

Ahora pienso que si seguimos por estos derroteros, el propio Miguel de Cervantes, en persona, va a venir a recoger el Quijote, por temor a que lo extranjericen tanto, que ni el mismo sepa lo que escribió.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.



Un corazón debajo de una piedra

La reducción del Universo a un solo ser, la dilatación de un solo ser hasta Dios; esto es el amor.

El amor es la salutación de los ángeles a los astros.

¿Qué triste está el alma cuando está triste por el amor!

¿Qué vacío tan inmenso es la ausencia del ser que llena el mundo! ¡Oh!

¿Cuán verdadero es el que el ser amado se convierte en Dios! Se comprendería que Dios tuviese celos, si el padre de todo no hubiese hecho evidentemente la creación para el alma y el alma para el amor.

Basta una sonrisa vislumbradora por bajo un sombrero de crespón blanco con adornos de filas, para que el alma entre en el palacio de los sueños.

Dios está detrás de todo; pero todo oculta a Dios. Las cosas son negras, las criaturas opacas. Amar a un ser, es hacerlo transparente.

Ciertos pensamientos son oraciones. Hay momentos en que cualquiera que sea la actitud del cuerpo, el alma está de rodillas.

Los amantes que están separados engañan la ausencia con mil cosas quiméricas, que tienen, no obstante, su realidad. Se les impide verse; no pueden escribirse; pero tiene una multitud de medios misteriosos de correspondencia. Se envían el canto de los pájaros, el perfume de las flores, la risa de los niños, la luz del sol, los suspiros del viento, los rayos de las estre-

llas, toda la creación. ¿Y por qué no? Todas las obras de Dios están hechas para servir al amor.

El amor es bastante poderoso para emplear a la Naturaleza entera en sus mensajes.

¡Oh, primavera, tú eres una carta que yo le escribo!

El porvenir pertenece más al corazón que a la inteligencia. El amor es lo único que puede ocupar y llenar la eternidad. El infinito necesita lo inagotable.

El amor es una parte del alma misma; es de la misma naturaleza que ella; es una chispa divina: como ella, es incorruptible, indivisible, imperecedero. Es una partícula de fuego que está en nosotros, que es inmortal e infinita, a la cual nada puede limitar, ni amortiguar. Se la siente arder hasta en la médula de los huesos, y se la ve brillar hasta en el fondo del cielo.

¡Oh, amor! ¡adoraciones! ¡deleites de dos almas que se comprenden, de dos corazones que se cambian uno por otro, de dos miradas que se penetran! ¡Venidréis a mí! ¿No es verdad, felicidades? ¡Paseos de dos solos en la soledad! ¡Días benditos y resplandecientes! He soñado alguna vez que de tiempo en tiempo se desprendían algunos horas de la vida de los ángeles, y venían aquí abajo a penetrar el destino de los hombres.

Dios no puede añadir nada a la felicidad de los que se aman más que la duración sin fin. Una eternidad de amor, después de una vida de amor, es un aumento, en efecto; pero acrecentar en su intensidad misma la felicidad inefable que el amor da al alma desde este mundo, es imposible aún a Dios. Dios es la plenitud del

cielo; el amor es la plenitud del hombre.

Miráis una estrella por dos motivos: porque es luminosa, y porque es impenetrable; pues a vuestro lado tenéis una radiación más suave y un misterio más grande: la mujer.

Todos, sin excepción, tenemos nuestros seres respirables. Si nos faltan, nos falta el aire, y nos ahogamos. Entonces se muere. ¡Morir! ¡por falta de amor es horrible! ¡La asfixia del alma!

Cuando el amor ha fundido y mezclado dos seres en una unidad angélica y sagrada, éstos seres han hallado el secreto de la vida; no son más que los dos términos de un mismo destino; no son más que las dos alas de un mismo espíritu. ¡Amad pues! ¡Elevaos!

El día en que una mujer que pasa delante de tí desprenda luz al andar estas perdido: amas. Ya no tienes que hacer más que una cosa: pensar en ella tan fijamente como ella tenga que pensar en tí.

Lo que el amor principia, solo puede ser acabado **por Dios**.

El amor verdadero se desespera y se encanta por un guante perdido, o por un pañuelo encontrado, y necesita la eternidad para su desinterés y para sus esperanzas. Se compone a la vez de lo infinitamente grande, y de lo infinitamente pequeño.

Si eres piedra, sé imán; si eres planta, sé sensitiva; si eres hombre, sé amor.

Nada basta al amor. Si se tiene la felicidad, se desea el paraíso; si se tiene el paraíso se desea el cielo.

¡Oh! tú que amas, todo esto se halla en el amor. Aprende a encontrarlo. El amor tiene lo mismo que el cielo, la contemplación, y además, el deleite.

¿Viene aún al Luxemburgo?—No, señor.—En esta iglesia oye misa, ¿no es verdad?—No viene ya.—¿Vive todavía en esta casa?—Se ha mudado.—¿A dónde ha ido a vivir?—No lo ha dicho.

¡Qué cosa tan sombría es no saber las señas de casa de su alma!

El amor tiene cosas de niño; las otras pasiones tienen pequeñeces. ¡Despreciamos las pasiones que empequeñecen al hombre! ¡Honremos lo que le hace niño!

Me sucede una cosa extraña. ¿Sabéis

cuál? Estoy en la noche; hoy un sol que al irse se ha llevado el cielo.

¡Oh! Estar echados juntos en la misma tumba con las manos enlazadas y de tiempo en tiempo en las tinieblas, acariciarnos suavemente un dedo; esto bastaría a mi eternidad.

Los que padecéis porque amáis, amad más aún. Morir de amor, es vivir.

Amad. Una transfiguración sombría y estrellada se mezcla con este suplicio. Hay éxtasis en la agonía.

¡Oh, alegría de las aves! Tenéis el canto, porque tenéis nido.

El amor es una respiración celestial del aire del paraíso.

Corazones profundos, ánimos ilustrados, tomad la vida como Dios la ha hecho; la vida es una larga prueba, una preparación ininteligible para un destino desconocido. Este destino, el verdadero, principia para el hombre en el primer escalón de lo interior de la tumba. Entonces se le aparece algo, y principia a distinguir lo decisivo. Lo definitivo; pensad en esta palabra. Los vivos ven lo infinito; lo definitivo no se deja ver más que de los muertos. Mientras tanto, amad y padeced, esperad y contemplad... Desgraciado del que no haya amado más que cuerpos, formas, apariencias. La muerte se lo arebatará todo. Amad a las almas y las volveréis a encontrar.

He encontrado en la calle un joven muy pobre que amaba. Llevaba un sombrero viejo, una levita usada, con los codos rotos; el agua penetraba en sus zapatos, y los astros en su alma.

¡Qué gran cosa es ser amado! ¡Pero más es aún amar! El corazón se hace heroico a fuerza de pasión. Sólo se compone de lo más puro; sólo se apoya en lo más grande y elevado. En él no puede germinar un pensamiento indigno como no puede germinar una ortiga en un ventisquero.

El alma elevada y serena, inaccesible a las pasiones y a las emociones vulgares,

Sed higiénicos, varoniles, propios de vuestro sexo, y habréis glorificado al país donde nacisteis.

que domina las nubes, las sombras de este mundo, las locuras, las mentiras, los odios, la vanidad, la miseria, habita el azul del cielo, y no siente más que las conmociones profundas y subterráneas del destino, como las cimas de las montañas sienten los temblores de tierra.

Si no hubiera quien amase se apagaría el sol.

Víctor Hugo.

Por los templos del dolor

Cuando mi espíritu estaba aún atormentado por horrible pasadilla sufrida sobre una mesa de operaciones, empujado por la Adversidad, eterna compañera mía, he conocido el Instituto de Reeduación de inválidos del Trabajo; verdadero modelo de organización y pulcritud, por lo que el Gobierno merece los elogios más calurosos, dado su fin noble y humanitario. Entre tantos aquellos naufragos de la vida y tanta juventud derrotada, brilla poetizando y embelleciendo tanto dolor, la hermanita de la caridad, buena, cariñosa, y siempre sonriente que, con la nivea toca circunda su cabeza como virginal corona.

Al regresar, he pasado por el Colegio de Ciegos de Santa Catalina, y cerca de una docena de niños cieguecitos juegan en compacto grupo, sonando quejumbrosas en el silencio de la mañana sus risas candorosas y juveniles que se esparcen por todos los ámbitos del jardín risueño que tan cariñosamente nos acoge.

Mi acompañante, un celebrado escritor, ha conocido a uno de ellos, y nos acercamos. Todos hablamos como antiguos camaradas, y uno de los niños, con una ingenuidad sin límites y voz débil dice: Usted que es un hombre de talento profundo (se refiere a mi acompañante de quien he oído hablar), sáqueme de una duda horrible que tortura mi espíritu y es eterna pesadilla: ¿Por qué El, que es tan bueno, después de lanzarnos a la vida nos sume en esta espantosa obscuridad?...

La pregunta del niño nos hace temblar y palidecer. Mi compañero y yo nos miramos atónitos. Quizá pensemos: posibles herencias atávicas; un nimio caso fisiológico.

Pero el niño prosigue: Usted que es un genio, sáqueme por favor de mi tortura. Pobre niño, le contesta, los genios que nos llaman, no sabemos más que lo mucho que ignoramos. Qué supone en la vida forjarse una idea real o ficticia descrita, comparado con el más allá; el arcano de la vida y de la muerte; si esas pequeñas estrellitas que nimbán el Universo poetizando el tenebroso vacío que nos envuelve, no son más que una ligera alucinación de nuestro espíritu, o mundos más perfectos y mejor organizados que el nuestro, poblados por otras generaciones más cultas y felices...

El niño queda aún más confuso. A la llamada de una campana de argentina voz, cuyos tañidos elevan al cielo sus cuitas dolorosas, todos silenciosos y pensativos se alejan. Han pasado ante nuestra vista como una pesadilla horrible.

Avanza el día; el sol dora el jardín, y sus rayos al chocar con el rocío de las flores, forman refulgentes irisaciones que le pueblan de célicos colores y perspectivas ensoñadoras. Los surtidos esparcen los colores del iris evocador. Todo parece cantar a la Vida y dar las gracias al creador.

Súbitamente nos alejamos de allí.

Pero, ni el ronco ruido de la vida de la ciudad logra acallar la voz juvenil y débil del niño ciego que repite sin cesar retumbando en nuestro espíritu.

¿Por qué El, que es tan bueno, después de lanzarnos a la vida nos sume en esta espantosa obscuridad?...

Antonio Linage.

=====

OBRAS DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA QUE FACILITA LA LIBRERÍA CHENA Y C.^ª.
Atocha, 145.—Apartado, 7.004.—MADRID.

MARAÑÓN.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5.

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 15.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

Consciencia

Por una aberración de la lógica individual, confúndense con harta frecuencia dos términos evolutivamente antitéticos: modestia y presunción.

La costumbre que todo lo malo sanciona, ha consagrado con su estancamiento legendarío, esas dos prácticas insinceras de la vida.

Esfuérzase en aparecer modesto el ser ranyano en la perfección, el hombre, cuyo estudio le eleva a las altas cumbres del saber, el genio que en su constante empeño progresivo pugna por romper los barrotes milenarios de la jaula de la rutina y de la farsa, y es grande su error al rehuir el elogio público, el lauro inmarcesible, no cual premio, que nada humano basta a ello, sino como estímulo y aliento en la excelsa labor.

En cambio, domina la presunción en los entes cuyo atraso mental no les permite siquiera alzar la vista a los espacios poblados de luz y de armonía; los que sumidos aún en las tinieblas de un pasado de miseria moral y de inconstancia, pueden apenas andar pesadamente por el camino del perfeccionamiento anímico, son presuntuosos hasta la audacia.

Ellos que desconocen la mecánica del espíritu, pretenden abrir cátedra de la humana percepción del saber. Y es incompatible su vana ciencia, con las elucubraciones pseudo-docentes de su intelecto. Los que ignoran, los que han de alumbrarse largamente con el farol mortecino de la erudición y la rebusca; que faltos de talento y por consiguiente de ideas hánse fosilizado en la niñez decrepita del medioevo, éstos deben ser los modestos, los humildes; que si los que no poseen bienes materiales llámanse humildes aunque impropriamente por haber sido desposeídos, con justicia débense conocer por tales los que no saben porque nunca poseyeron. Sea su mo-

destia el acicate que mueve la voluntad a seguir acercándose al umbral de las grandes iniciaciones. Y en su magnánimo esfuerzo por adquirir el saber, hallarán el premio compatible con su estado mental.

Y la consciencia de las propias facultades arranque el antifaz de una modestia impropcedente y mogigata con que disimular su valer aquellos que tan alto concepto tienen de las cosas, los hombres a quienes el conocimiento intuitivo de la Verdad, inmuniza contra las insolentes modalidades de la soberbia. Ellos no pueden sentir orgullo; que el alma cuyo vuelo se lleva por cima de las áureas concepciones del siglo, no puede descender a las charcas corruptas de las pasiones viles.

La crítica inferior no les alcanzará jamás con la baba inmundada de sus anatemas.

Que ellos ejercen en todo tiempo junto a sus hermanos menores, un magisterio saludable de amor y de bondad.

Sapiña Beltrán

En la noche serena...

Si allá en la noche serena
huye el sueño de tus ojos,
y la vida, y tus enojos
te infunden amarga pena,
¡aleja de tu aposento
el inquieto pensamiento
para acordarte de mí!
que en ese mismo momento
izan en alas del viento
mil caricias para ti,
tu sabes lo que te adoro
y solo vivo por ti.

Francisca Coca.

Por cada escuela que se crea se cierra
una taberna.

La taberna, la chirlata y el lupanar deben
abolirse.

Pensamientos

Una hermosa mañana, amada mía
en que el alba de amor brillara pura;
en que aún más deslumbraba tu hermosura
puesto que un sol de mayo la envolvía;

al contemplar a un cedro que se erguía
con gentil arrogancia y donosura
antes nos, me dijiste con dulzura,
con un santo rubor que amor decía:

¡Ay!, tal vez de ese árbol, su madera
de nuestros hijos cuna sea mañana...

Ruborosa, tu blonda cabellera
tornaste, queda, ante idea tan sana.

Mas yo, entonces, pensé: Y... triste fuera
que en vez de ser cuna, en empresa humana,
repose en su entraña oscura y huera...

féretro sea en que la carne vana

José María Luelmo

Valladolid, 29-8-1926.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28.

Así muere el poeta

Alboreó la claridad del día,
cantó la alondra y se esfumó la bruma;
era el amanecer. La blanca pluma,
del cisne soñador el agua hendía...

Aroma renaciente, de la umbria
arboleda, los ámbitos perfuma.
Oronda elipse de opalina espuma
se quiebra, al roce, con la margen fría.

Reina el silencio; al lago perezoso
no turba más que el beso del plumaje
rielando... De pronto un fragoroso
estampido retumba entre el ramaje,
la muerte seda flota... y al reposo
nimba un sangriento y cristalino encaje...

Amado Nervo.

En esta sección se dará noticia de todos
los libros que se vayan recibiendo, siem-
pre que se nos remitan dos ejemplares.

ES NECESARIA LA COLECTIVIDAD

Todos debemos contribuir a la higiene
y a la limpieza de nuestra ciudad.

Pida tarifa para su anuncio en
ALCALA, 53. — MADRID

LEA USTED

“SEXUALIDAD”

Revista ilustrada de Higiene social

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. :-: Teléf. 27-61 M.

MADRID

DEPORTE

CONCURSO DE GIMNASIA

(Continuación.)

Comparando pues ese número de pruebas con las que se exigen en los Juegos Olímpicos (1), o en los concursos nacionales de los Estados Unidos, o en el del Atletas completo de París, o en los anuales hechos por Hebert, resulta que es casi el doble, pues aún en los que se piden más, éstas son diez, y en el de Sevilla, ya hemos dicho que son diecinueve.

En un mes hicieron los Cuerpos una documentación constituida por un gran número de estados, formularios, *dos pistas* y el material de esgrima, que al no describirlo el Reglamento de Gimnasia, no pasó a ser reglamentario, hasta no instituirlo la Escuela.

El traje presenta como novedad el admitir que los ejercicios de gimnasia educativa se hagan en traje de atletismo y «con gorro o nada en la cabeza».

Desechóse el fusil en la gimnasia educativa, no obstante que hay ejercicios que prescribe el Reglamento de Gimnasia que pueden hacerse con él (2).

Todos los ejercicios de atletismo y los de gimnasia de campaña, quedaron comprendidos dentro de la gimnasia de aplicación, siguiendo así al Reglamento y a los autores antiguos (3).

Novedad fué el que los ejercicios del moderno atletismo se hiciesen con fusil y

corraje, ya que el Reglamento en esto no preceptúa nada, y ni aun siquiera los describe, y únicamente en la carrera, se ocupa de un modo particular de ello.

Otra fué el que las reglas para la ejecución fuesen, unas las antiguas y otras iguales a las que se usaban hace tiempo en el atletismo, como el empleo del pañuelo blanco en las partidas y carreras de vallas, por ejemplo.

Notable también fué el que muchas reglas las diese verbales el **Profesor oficial** señor Canillas.

Separada en el programa la gimnasia educativa y la de **aplicación**, sin embargo en las lecciones de gimnasia educativa, se pusieron ejercicios de gimnasia de aplicación, como por ejemplo, la carrera de 100 metros, y ya hemos visto que como consecuencia de esto que unas pruebas tenían que repetirse necesariamente dos días seguidos por cierto número de soldados (4).

El pedir se ejecuten ejercicios en un aparato no descrito en el Reglamento, como es el potro, y que por otra parte no es típicamente sueco como el plinto (5).

(Continuará)

(3) Ya hemos visto las contradicciones que en esta parte presenta el Reglamento y cómo ni siquiera describe los ejercicios del moderno atletismo, ni se ocupa casi de ellos.

(4) Ya vemos que esto podía dar lugar a que un soldado ejecutase en un mes seis veces una misma prueba.

(5) Recordamos que los potros que había en la Academia de Infantería no eran suecos, sino alemanes, como lo acreditaba su misma marca de fábrica; en que se leía, hasta la ciudad en que fueron hechos, que era Dresden.

(1) Nos referimos a las pruebas de conjunto.

(2) Esta originalidad respecto a lo que preceptúa el Reglamento de Gimnasia es al contrario que las otras, una cosa que está en armonía con lo que suele usarse en estos concursos, modificándose en este caso a la moderna el Reglamento.

Correspondencia

A. M. (de Vigo).—Se le publicó su artículo, si no recibió la revista, no es culpa nuestra.

J. H. (de Madrid).—Nos parece don Juan que ya que el usted tan deportista, debía dedicarse al deporte de la «Lengua»..., porque mire: que escribir «oradores con **hach**» es un poco anti... como usted quiera.

M. N. (de Avila).—Ya que ha cambiado el tiempo, mi querido don Manuel, no nos acribille con su fogosidad, tenga compasión de los calores que hemos pasado.

C. V. (de Madrid).—Aceptado; se le publicará.

T. V. (de Sevilla).—Coincidimos con usted en que la Gramática debe habersele indigestado.

P. Q. (de Vicálvaro).—Procure «dejar algo» en sus escritos, y cuando lo «diga», mándenos sus artículos.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano.

Canalejas, Príncipe.

Mayor, 7.

Plaza de Cristino Martos.

Glorieta de Atocha, Delicias.

Puesto del Bar Flor.

Puesto de la estación del Metro-Sol.

Puesto de Cibeles y Recoletos.

Kiosco de «La Novela de Hoy».

Puesto del Banco Calamarte.

Kiosco de Lion d'Or.

Puesto del Casino de Madrid.

Idem, Goya.

Serrano, Ayala.

Kiosco de Apolo.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. que vive en
provincia de , calle núm. , se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1) , cuyo importe de pesetas
envía por Giro postal.

..... de de 1926.

Firma

Redacción y Administración:
Alcalá 53.—Teléfono 27-61 M.
MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

Franqueo, dos céntimos provincias; cinco, Madrid.

Papelería Imprenta

CRESPO

Mayor, 47

MADRID

En el acto arreglamos la

Stilográfica.



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono, 23-23 H.

MADRID

Ungüento Morrith

Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo

1,25 Ptas. tarro. **FARMACIA CENTRAL**
Puebla, 11.--MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

CASA FERNANDEZ TEJIDOS

Novedades para señoras y niños
Colegiata, 20.--Esquina Toledo
MADRID

BAZAR MEDICO

Carretas, núm. 35.—M. D. ID

Antigua casa de J. C AUSOLLES

Artículos de Cirugía, Ortopedia, higiene y gomas.—Fábrica de bragueros.—Fajas ventrales, suspensorios, etc.—Construcción de masas de operaciones, vitrinas, etc.—Aparatos electro-medicinales, pantostatos, rayos X, etc.—Aparatos para desinfección escupidoras, pulverizadores, etc.—Coches y sillones para inválidos.

Gran fábrica de antisépticos, algodones, gasas, vendas etc. etc., en San Martín de Prove sals. (BARCELONA.)

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES

Con este vale se descontará un 5 por 100 sobre los precios de nuestro catálogo.

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Injantas, 20.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Calzados Rodríguez. Su casa, Torrijos, 20. Teléfono 15-78 S.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parabrises. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atto. 12.172.

Lentes, gafas. Especialidad de pucho de recetas. Brucaret. Fuencarral, 10.

Fotografía de Burgos Moreu. Ayala, 49 (esquina a Torrijos).

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Comadronas
Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis
Análisis de la orina
Microbiología
Vacuna y sueros
Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación. — Arte decorativo.
— Imitación — Arte antiguo y moderno. Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas. — Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

Laboratorios Ibero-Americanos Puv
GENITONAL

Extracto total de los lipoides de las glándulas seminales
al 50 % cerebro 2 % y medular 25 %.

FORMAS

Extracto glicerinado.
Graceas.
Injectables.

Impotencia. :-: Agotamiento nervioso. :-: Debilidad muscular.

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Flúido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires



Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.